G

RUPO MARISTA

Con esta expresión, que puede aparentar genérica de cualquier grupovinculado a nuestra acción apostólica, viene entendida la experiencia iniciada en varias provincias del Instituto, donde laicos y hermanos se encuentran periódicamente en pequeño grupo para compartir vida, profundizar juntos en los valores maristas y crear lazos comunitarios**[[1]](#footnote-1)**. Todo ello en un clima de mucha flexibilidad, acomodación a las posibilidades personales, y sin estructuras estables. Resulta así una forma de vivir con otros el carisma marista[[2]](#footnote-2).

Con diversas denominaciones (Grupos maristas de encuentro, Grupos de espiritualidad marista, Grupos de vida marista), estos grupos han nacido como respuesta a la necesidad sentidapor muchos laicos, laicas y hermanos de encontrar compañeros de camino con experiencias similares de búsqueda de sentido y que han gustado del estilo marista como forma de relacionarse y proyectarse en la vida. La mesa de La Valla se convierte en símbolo de la relación que los une[[3]](#footnote-3).

El grupo está constituido por un número variable de personas y puede tener perfiles muy diversos en cuanto a edades, opciones de vida (religiosos, matrimonios, parejas, sacerdotes, solteros…) o sectores de pertenencia (educadores, familias, animadores, exalumnos…). La reunión del grupo es un punto de encuentro. El mismo grupo se organiza para determinar el lugar y la periodicidad del mismo. Como en cualquier grupo humano, alguien asume el servicio de coordinar y animar la vida del grupo.



Estos grupos maristas, como espacio de crecimiento personal y comunitario, se asientan sobre la fraternidad marista hecha de acogida y apertura, de comunicación sencilla y auténtica. Se convierten en espacio para compartir el camino de fe y para crecer en un horizonte de vida y esperanza. Su perfil comunitario posibilita encuentros de calidad que unen en la esencial[[4]](#footnote-4) a laicos, laicas y hermanos.

1. Cf. *En torno a la misma mesa* n.86, 91, 92. [↑](#footnote-ref-1)
2. Varias provincias han iniciado estos grupos y los han sustentado con algún documento inspirador para esta oferta comunitaria: *Grupos de espiritualidad marista* (GEM) de la provincia Compostela**;** *El carisma marista, un don compartido.* Vida marista en grupo. Un camino de comunión para Laicos y Hermanos, de la provincia L´Hermitage; *Grupos maristas de encuentro*, de la provincia Ibérica. [↑](#footnote-ref-2)
3. “La fuerza del espíritu de familia congrega a los que vivimos el carisma marista en una nueva familia de seguidores de Cristo al estilo de María. La mesa de La Valla es un símbolo de la relación que nos une”. (EMM 78) [↑](#footnote-ref-3)
4. *En torno a la misma mesa 80* así se expresará: “Este compartir requiere tiempos en común. En torno a la mesa se reúnen las personas para hablar, para reír, para estar juntos. Es necesario buscar estos momentos y espacios de comunicación en profundidad, encuentros de calidad que nos unan en lo esencial. Así será más fácil comprender las diferentes formas de pensar y actuar, aceptando los límites propios y ajenos en un clima de fraternidad.” [↑](#footnote-ref-4)